Introducción

El populismo en Latinoamérica. Una vía de estudios posible para entender mejor los brotes populistas en Europa

Éric Dubesset

En Europa, entre 1950 y 1980, se solía presentar al populismo como una especificidad anómala del Tercer Mundo. Pero, contra toda previsión, desde mediados de los ochenta y la uniformización de las problemáticas económicas y políticas en el contexto de globalización del mundo, este fenómeno político ha proliferado hasta manifestarse claramente en la actualidad en la mayoría de las democracias pluralistas de los países europeos. Su rápida expansión por Europa invita a considerarlo en su globalidad a través de las características y diferencias nacionales, pero también a través de la confrontación con la situación vigente en otras áreas culturales. Es esta segunda opción comparativa que pretendemos privilegiar en la presente obra cuyo objetivo principal es tanto conceptual como fenomenológico. Los análisis de las experiencias populistas de América Latina aquí presentados pueden brindar a los teóricos del populismo europeo la distancia y perspectiva suficientes como para observar y llegar a conocer adecuadamente este mar de fondo que va extendiéndose rápidamente por las democracias del Viejo Mundo.

1. La vidriosa problemática populista en Europa

El estudio del populismo cuenta con honda raigambre en las ciencias sociales de Latinoamérica. Ya desde los años 50, la identidad política populista se

ha transformado en un tema con fuerte arraigo en la teoría política latinoamericana. En cambio, en Europa, es tan sólo a partir de 1990 cuando se ha vigorizado y sistematizado en los medios académicos una reflexión de gran calado en torno a esta categoría política, suscitando más y más coloquios, seminarios y artículos cuyas aportaciones científicas son, por lo general, innegables. En Francia por ejemplo, unos análisis históricos y sociológicos minuciosos, como los de Pierre-André Taguieff, de Guy Hermet, de Yves Surel, de Yves Meny y, en la esfera de la comunicación política, de Alexandre Dorna, han contribuido así ampliamente a su aclaración tipológica y conceptual. Sin embargo, siguen escaseando hasta la fecha los estudios politológicos de gran envergadura que hayan logrado producir una teoría política explicativa homogénea y coherente[1]. En el paisaje científico europeo, se ha dejado demasiado de lado el análisis teórico de los populismos en beneficio de numerosos estudios descriptivos circunscritos a unas generalizaciones, exageraciones, prejuicios y amalgamas con otras categorías peyorativas y estigmatizadoras (fascismo, xenofobia), con lo cual permanecen inexploradas varias perspectivas de estudios, como la filosófico-ideológica, que sin embargo permitirían completar racional y útilmente el estado del conocimiento actual.

En efecto, los éxitos electorales de Le Pen, Haider, Blok, Fortuyn, Berlusconi, Bossi y adláteres apremian cada vez más a los políticos y politólogos europeos a examinar sus motivos profundos, así como los valores que defienden estos líderes, más allá de los temas manidos y otros tantos tópicos que giran alrededor de la popularización mediática del concepto y correlativamente, de su ambigua ductilidad que parecería autorizar todas las combinaciones posibles. Hacia finales de los ochenta, hay quien podía pensar que los brotes populistas en Francia, Bélgica, Austria, Italia y los países escandinavos se reducirían a una 'fiebre electoral' pasajera relacionada con el contexto inmediato[2]. Ahora bien, su persistencia, extensión y diversificación en los últimos dos decenios descartan esta hipótesis. Lo que está en

1. A. Dorna. « Le populisme : un concept sans théorie », 13 de marzo de 2006. (http://liberalisme-democraties-debat-public.com/spip.php?article53&var_recherche=populisme)

2. P.-A. Taguieff (dir.). *Le retour du populisme. Un défi pour les démocraties européennes*. Paris: Encyclopaedia Universalis, 2004. p. 11.

juego en la actualidad es la interpretación ideológica que conviene dar a los nuevos populismos que están ganando terreno frente a los partidos políticos de gobierno. De ahí que surjan varias preguntas. ¿Qué dicen todos estos movimientos desde el punto de vista de las ideas y de la hegemonía?, ¿Cuál es su concepción del poder, de la economía y de la cultura?, ¿Se trata tan sólo de un mero avatar de la extrema derecha? y ¿Qué tipo de régimen aspiran a promover?

2. Latinoamérica, un laboratorio del populismo

Con estos antecedentes, la perspectiva comparativa, aún poco usual en Europa, es interesante para hacer inteligibles la naturaleza y las mutaciones del ejercicio del poder en otras latitudes. El método comparativo[3] en la ciencia política desempeña efectivamente el papel de experimentación en un campo o en un área cultural en que la experiencia directa resulta difícilmente factible u operante. Es precisamente el caso de Europa donde la gran diversidad de las tradiciones culturales así como las evoluciones históricas diferenciadas de los sistemas políticos nacionales, en particular entre la parte occidental y oriental del continente, y la emergencia repentina de la cuestión populista hacen difícil por ahora la construcción de un marco geográfico continental homogéneo.

Desde este punto de vista, Latinoamérica y por extensión el Caribe[4] se presentan como un formidable laboratorio de estudio a cielo abierto. Tradicionalmente designada como tierra de predilección del populismo, la región latinoamericana *lato sensu* se presta maravillosamente a un análisis politológico de este fenómeno camaleónico muy arraigado en la cultura política subcontinental e insular. Desde el régimen de Battle en Uruguay y el de Irigoyen en Argentina a principios del siglo xx, hasta el de Chávez en Venezuela desde 1998, pasando por los de Juan Perón, Getulio Vargas, Lázaro Cárdenas, Alan García, Juan Bosch, Luis Muñoz Marín, Eric Williams, Mickael Manley, Jean Aristide o Álvaro Uribe, por sólo citar a

3. B. Badie ; G. Hermet. *La politique comparée*. Paris: Armand Colin, 2001.

4. É. Dubesset. *Puerto Rico : hégémonie et populisme* (en curso).

los más conocidos, una pléyade de gobiernos políticos puede entrar en esta categoría política.

Es a partir de esta rica experiencia que pretendemos sacar lecciones útiles para mejorar la comprensión de la emergencia –o resurgimiento– de este tema de actualidad en Europa, sin reducir no obstante todas las evoluciones políticas en curso a este único fenómeno. Gracias al juego de la comparación, delinear los populismos latinoamericanos en sus numerosas variantes geográficas e históricas puede resultar de lo más fructífero para los investigadores europeos deseosos de entender mejor la cuestión populista en Europa, así como sus principales contornos y determinantes. La identificación de las constantes y de las variaciones entre los populismos de otrora y de ahora en el 'Extremo Occidente'[5] puede facilitar el conocimiento de estos movimientos proteiformes, cuyo futuro parece muy promisorio particularmente en las sociedades socavadas por una recesión económica bajo el trasfondo de una crisis de la representación y de la oferta política[6].

3. Presentación del libro y de las líneas de investigación

La presente obra pretende participar de esta búsqueda teórica y fenomenológica del populismo desde la doble perspectiva ideológica y comparativa citada. Compuesta de doce estudios complementarios, está encaminada a proporcionar a los lectores un análisis detallado y comparado de los brotes populistas latinoamericanos a lo largo del siglo xx e inicios del xxi. Para ello, los autores han estudiado y definido las pautas básicas que los determinan y los caracterizan proporcionándoles diferentes enfoques disciplinarios desde horizontes geográficos dispares. En efecto, en este trabajo colectivo han colaborado especialistas de Argentina, España, Francia y la República Checa.

5. A. Rouquié. *Amérique latine. Introduction à l'Extrême-Occident*. Paris: Le Seuil, 1987.

6. En varios países, los partidos de izquierdas y de derechas suelen decir lo mismo, sin ofrecer una verdadera alternativa. Resulta que a los electores les cuesta cada vez más distinguir a los candidatos cuyos discursos se parecen mucho, lo que tiende a favorecer a los *outsiders*. Véase el libro de O. Dabene. *Amérique latine, la démocratie dégradée*. Éditions Complexe, Espace international, 1997. p. 108.

Todos han tratado de resolver, con metodologías propias, varias incógnitas que quedaban pendientes en las ciencias políticas.

El primer aporte de este volumen es precisamente de índole teórico-conceptual. A partir de una revisión de la literatura, del andamiaje teórico y de las estrategias de conceptualización existentes, cuatro autores proponen, en la primera parte, unos modos posibles y complementarios de identificación de esta categoría política. Entre los rasgos prototípicos distintivos, se destaca la relación directa, carismática, personalista y paternalista entre un líder legitimado por unos seguidores que esperan sacar beneficios secundarios individuales o comunitarios. Adicionalmente, los estudiosos del tema reconocen aquí la necesidad de captarlo con respecto a la institucionalidad política, pensada como elemento central de la configuración política populista y con su representatividad gestionada paradójicamente como elemento, alternativa o simultáneamente, de ruptura y de integración comunitaria.

El segundo interés del libro es sin duda alguna su prisma histórico. En esta búsqueda por conseguir desentrañar las diferencias y semejanzas presentes en las distintas experiencias latinoamericanas, la historia contemporánea permite constatar la diversidad de los modos populistas de ejercicio del poder. Para ello, cuatro estudios exploran, en la segunda parte, las características de los populismos de primera hornada y sus posibles repercusiones en las manifestaciones más recientes. Aplicando, entre otras herramientas, la teoría del discurso político, se ofrece aquí un análisis comparativo de la emergencia política de Juan Domingo Perón en Argentina y de Getulio Vargas en Brasil y de sus respectivas maneras específicas de intervención política en contextos esencialmente diferentes. Del mismo modo, se da cuenta en este apartado de la evolución de las ideas, proyectos e instituciones del populismo en México. Desde el llamado 'indigenismo oficial' o 'indigenismo populista' que tuvo lugar en el país azteca, entre los años veinte y cuarenta del siglo pasado, y marginó a las culturas indígenas tras una mezcla con culturas occidentales, percibidas como centrales y civilizadas, el concepto se ha metamorfoseado al correr del tiempo para llegar a caracterizar la figura y los valores del Cardenismo. Considerado como otra forma prototípica en América Latina, el populismo cardenista tuvo una gran trascendencia, tanto durante la era priista (1929-2000) como posteriormente. Y para una mejor comprensión

de las cargas ideológicas y simbólicas que puede llevar en su seno la voz populista, se estudian a continuación los partidos populares de Perú y de Venezuela para ver en qué bases y criterios las ciencias sociales latinoamericanistas suelen fundamentarse para etiquetar una formación partidista como populista.

Los últimos cuatro textos reunidos en la tercera parte de la obra permiten delinear las tendencias políticas de los populismos más recientes a la par que sus atavismos ideológicos. Las circunstancias socioeconómicas y políticas que han vivido varios países latinoamericanos y grancaribeños a partir de los años noventa, han creado sistemas políticos idóneos para la conformación de un nuevo populismo. Después de un periodo de relativa interrupción, y contra toda previsión, este modo de ejercer el poder invocando y convocando directamente a las masas resurgió en las postrimerías del siglo xx en forma renovada y variada. La observación comparativa, desde la perspectiva política, de los paradigmas *menemista* y *kirchnerista* en Argentina, *fujimorista* en Perú, *bucaramista* en Ecuador, *moralista* en Bolivia, *uribista* en Colombia y *chavista* en Venezuela –sin que se agote la relación completa–, en el tránsito al nuevo milenio, hace posible la valoración de un atavismo regenerado, en el contexto de la globalización neoliberal actual, por variantes dispares en cuanto a estrategia y referente ideológico. Asimismo esta indagación posibilita valorar el modo en que estos populismos de última hora han interaccionado con los procesos de redemocratización participativa actual y con los partidos de izquierdas gobernantes desde la llamada «ola izquierdista».

Fueron precisamente todas estas reflexiones las que presidieron a la organización de la Segunda Conferencia internacional «Populismo en América Latina» que se celebró, bajo la dirección de la profesora Lucia Majlátová, en el Centro iberoamericano de la Universidad Metropolitana de Praga (República Checa) el 29 de abril de 2011 y cuyas actas se publican aquí. A estas alturas, queremos poner rúbrica a estos prolegómenos agradeciendo a los doce autores, cuyas preciadas aportaciones científicas y ricas trayectorias profesionales y editoriales brindan a este libro la mejor garantía de calidad. Y hacemos votos para que este trabajo colectivo euro-latinoamericano publicado en Francia en la renombrada colección de la Maison des Pays Ibériques (MPI) que dirige la Profesora Geneviève Champeau en las Presses Universitaires de Bordeaux (PUB) sea útil para quienes se interesen por este fenómeno destinado probablemente a prosperar. En efecto, como lo subraya

un informe del *National Intelligence Council*[7] de Estados Unidos, se prevé para 2020 en las democracias liberales, una fuerte réplica de movimientos populistas potencialmente desestabilizadores, a no ser que se ejecuten profundos cambios institucionales capaces de atender las demandas y las esperanzas de las sociedades.

7. J. Burdman. «Latinoamérica 2020: pensando los escenarios de largo plazo». *Proyecto Global Trends* 2020, Nacional Intelligence Council. Santiago de Chile, 2004.